

LAS FACETAS DEL AGUA

Relato de Roberto Méndez
PROMIC

Entre la emergencia y el largo plazo

Esta historia no empieza en Tiquipaya pero si va a terminar en Tiquipaya. La experiencia nuestra, empieza en un tema relacionado al agua, pero no tanto en el tema inicial desde el punto de vista del uso y aprovechamiento, sino desde de los riesgos que genera el agua. Contradictoriamente, por un lado el agua como un enemigo que genera desbordes, inundaciones, etc., pero pasada la época de lluvias el agua como una necesidad, es decir viene después la falta de agua para los diferentes usos.

El ejercicio que hemos hecho, más que actividades, muestra un poco cómo ha sido nuestra experiencia, el ver las causas de los problemas para mitigar justamente los efectos negativos del tema de las inundaciones, y que más bien un tratamiento adecuado de las causas de esos efectos negativos se transformen en efectos positivos; principalmente en mayor disponibilidad de agua. Es decir, que la mitigación de las inundaciones, además de seguridad tenga un valor agregado de mayor disponibilidad de agua. De esa manera, más que de una contradicción se llegaba a una complementación; es decir, la reducción de riesgos significaba también una propuesta de solución para los déficits existentes.

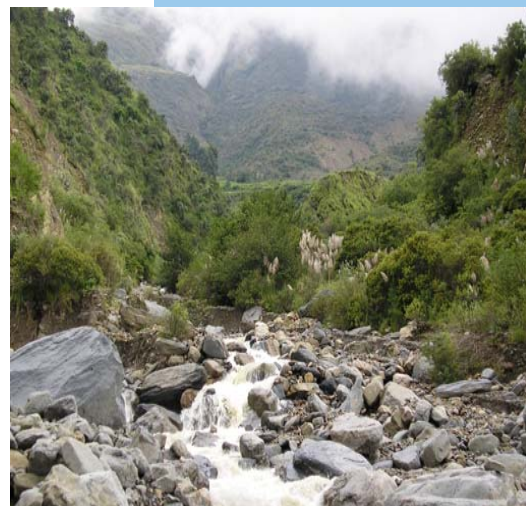
La pregunta inicial era ¿cómo empezar? Normalmente la visión era muy inmediatista, es decir todo enmarcado en el corto plazo, en atender la emergencia, etc. ¿Cómo aprovechar entonces la oportunidad del corto plazo y de la emergencia para ir más bien a una visión de largo plazo, más estructural y más integral?

Se partió de una decisión importante, llevar todo bajo un proceso, a partir de un principio: que participen todos los que están involucrados. Pero que participen desde el momento de la identificación del problema, la formulación de la propuesta y la implementación de la propuesta. Es decir, lo que se llamó "el ciclo" de todo el proyecto de manejo integral de cuencas; tenía un peligro, si uno ingresa en todo el ciclo MIC no necesariamente la gestión financiera también es segura, pero el proceso de participación puede llevar a muchas expectativas, y como los tiempos del proceso son diferentes de los tiempos de gestión de recursos, se planteaba entonces ese peligro, sin embargo se corrió con esa apuesta.

Se partió desde un principio de identificar, desde la visión en este caso de los actores sociales e institucionales, primero conocer dónde estaban los problemas, pero con una visión de largo plazo, no dónde estaba el problema puntual y de corto plazo, es decir no centrarnos en exclusivamente que: mi miedo en el período de lluvias y tengo déficit de agua en el



Don Roberto Méndez -
PROMIC.



Río Kora, sus aguas derivan en Tiquipaya.
Fotografías: CAPEX.

período de estiaje. Surgió entonces el tema de hablar de la cuenca, preguntarse dónde está la fuente de agua, de dónde viene tanto el agua como las inundaciones y su relación con la cuenca; se entró a un proceso muy interesante, porque cuando hablamos de cuenca estamos hablando de los de arriba que están en la cuenca y los de abajo que están justamente "afectados" por las cuencas.

¿Quiénes son culpables? ¿Los de arriba o los de abajo?

Ahí se habló primero de un elemento, de que es indisoluble el tema cuenca y su área de influencia, que se tiene que llegar más que a una confrontación a una complementación. Inmediatamente, también, si es indisoluble la cuenca y su área de influencia, también es indisoluble la relación entre los que están arriba y los que están abajo.

El tema era ¿cómo llevarlos a un encuentro en ese escenario?, ¿por qué?, porque las posiciones iniciales eran los de arriba son los culpables, por lo tanto algunos creen que hay que sacarlos, en cambio los de arriba decían no, los de abajo a nosotros qué nos interesa, no tenemos el problema por lo tanto no tenemos por qué involucramos.

Se empezó a discutir bajo un principio: ver cuál es el rol que cumplen las cuencas para cada uno de ellos. Más que hablar de competencias, era tratar de ingresar a un concepto de funcionalidad de las cuencas. Es decir, qué función cumplen las cuencas para la población que está arriba; qué función cumplen las cuencas para la población que está en el área de influencia y; a partir de ello encontrar que ese era el camino para poder llevar a una complementación más que una confrontación.

Fue interesante, porque por ejemplo, para los que están dentro las cuencas la función que cumplen y que ellos identificaron, no tenía mucho que ver directamente con un tema de agua primero, sino que era de sobrevivencia porque su principal actividad era la agrícola. Les interesaban temas de erosión, porque su principal actividad y preocupación es la parte productiva.

Pero cuando se preguntó a los de abajo ¿Cuál es la función que cumplen para ustedes las cuencas? No era un tema principalmente agrícola, tenía dos connotaciones: primero, seguridad por el tema de inundaciones y; segundo como fuente de agua para la disponibilidad del recurso.

Ese fue un primer elemento que llevó a complementar esa visión en base a la funcionalidad. Un segundo elemento, ya en la parte institucional, era la unidad de planificación, en este caso del recurso agua, se habló de la cuenca y su área de influencia. Pero para un municipio su unidad de planificación es su territorio. Entonces la segunda pregunta era ¿cómo compatibilizar una unidad de planificación de un recurso con una unidad de planificación de un ámbito territorial? Ahí vino nuevamente el proceso de ver ¿Cuál es la función que cumple una cuenca para el Municipio? En el proceso surgió de que un Municipio lo que pretende es: nosotros queremos hacer gestión ambiental de nuestro territorio. El modo en que se logró compatibilizar fue que el manejo de cuencas, era un instrumento para aquello que el Municipio quería hacer, es decir un instrumento para la gestión ambiental de su territorio.

Una filosofía: Los conflictos como oportunidad

Un proceso que se fue desarrollando entre actores sociales e institucionales, para elaborar una propuesta generó también una metodología: del encuentro de conflictos deberían salir las propuestas de solución. Es decir, aprovechar la oportunidad del conflicto, poner visibles los conflictos para que de ahí surjan justamente las propuestas de solución. Lo que se vio en el proceso es que era más peligroso, un conflicto no visible que un conflicto visible; de esa manera es que se inició el proceso.

"...ver las causas de los problemas para mitigar justamente los efectos negativos del tema de las inundaciones, y que más bien un tratamiento adecuado de las causas de esos efectos negativos se transformen en efectos positivos; principalmente en mayor disponibilidad de agua. Es decir, que la mitigación de las inundaciones, además de seguridad tenga un valor agregado de mayor disponibilidad de agua. De esa manera, más que de una contradicción se llegaba a una complementación; es decir, la reducción de riesgos significaba también una propuesta de solución para los déficits existentes".

Y cuáles eran los conflictos, ahí venían los conflictos medioambientales por ejemplo, inicialmente la visión era muy medioambiental, como fue la temática de hace años en el tema de cuencas, partió de una visión demasiado medioambiental, después se llegó a la visión que ahora se tiene, es decir que una buena base de los aspectos ambientales era el elemento importante para el desarrollo productivo.

Se empezaron entonces a analizar cuáles eran los conflictos asociados a los aspectos ambientales y a los aspectos sociales, es decir cómo lograr pasar de solo encarar y percibir esa visión de corto plazo en las inundaciones, en la falta de agua, etc. De esa manera es que se empieza a construir la propuesta. De la identificación de los conflictos partió la formulación de la propuesta a más largo plazo, nuevamente de forma participativa, conjuntamente la gente. Por eso es que es un proceso de construcción-aprendizaje.

En el proceso de la formulación, después la pregunta fue ¿por dónde empezamos? era fácil visualizar los conflictos pero no era muy fácil visualizar el origen de los mismos; la propuesta fue hacer un encuentro, así como se hizo un encuentro entre la funcionalidad, entre los de arriba versus los de abajo, cuál es la función que cumple la cuenca para la gente, se hizo entonces un encuentro de llevar a una compatibilización los aspectos medioambientales con los aspectos socioeconómicos. De que en todo el proceso de identificación, formulación e implementación siempre se cumpla esta compatibilización; ahí vino la identificación en los aspectos medioambientales para saber cuál era el estado de las cuencas.

Por ejemplo, desde el punto de vista para los de arriba, el deterioro de las cuencas cómo les afectaba en su aspecto productivo, o el deterioro de las cuencas cómo influía en el impacto en las inundaciones. De esa manera es que se fue identificando la importancia de saber cuál era el estado de las cuencas. Por otro lado, en este encuentro de conflictos, en los elementos para resolver esos conflictos, era importante saber cómo la base del estado de las cuencas daba una respuesta al elemento socioeconómico. Si el restaurar "la cuenca" tenía su impacto socioeconómico arriba y también impacto en lo socioeconómico abajo.

El siguiente elemento, que fue interesante también, fue cómo compatibilizar operativamente esto de los de arriba y los de abajo; la tradición era que el de arriba subvencionaba al de abajo, es decir, si queríamos evitar un poco las inundaciones en el tema de emergencia, entonces se pedía que los de arriba construyeran las obras, etc., etc., pero quién era el beneficiado de esto, eran los de abajo, sin embargo el de abajo no aportaba; entonces había una especie de subvención. En el camino también entre ellos se acordó, de que no debería haber este principio de subvención, que si se hacía una acción arriba y tenía un impacto abajo, entonces el de arriba debería ser compensado; pero si había una acción arriba que tenía un impacto en el de arriba, entonces ahí el de arriba era el que tenía que también poner su esfuerzo, trabajo, etc.

De esta manera, ellos mismos empezaron a identificar dos tipos de grupos meta: uno que era la población objetivo - en el fondo el beneficiario de la actividad -, y otro el beneficiario del impacto. De esa manera es que se empieza a trabajar ¿Quién era beneficiario directo de las acciones? Las comunidades de la parte alta. Pero ¿quién era el beneficiario directo de los impactos? Los que estaban abajo. En el aspecto institucional también fue interesante, ya en el momento de poner los recursos había que hacer una asignación. Con la parte de arriba no había mucho problema, era un trabajo mancomunado, pero entenderse con la parte de abajo ¡era demasiada gente! ¿Quién era el intermediario? el Municipio. Los recursos que venían del Municipio, se utilizaban en acciones cuyos impactos beneficiaban a los de abajo, ¿qué significaba? Que la gente de arriba tenía los ingresos por construir las obras ¿por qué?, porque el beneficio del impacto de estas obras era para la gente que estaba abajo.

"Se partió de una decisión importante, llevar todo bajo un proceso, a partir de un principio de que participen todos los que están involucrados, pero participen desde el momento de la identificación del problema, la formulación de la propuesta y la implementación de la propuesta".

¿Cómo llegar a ese proceso de acuerdo, cuando de acuerdo a la Ley de Participación Popular, cada uno debería recibir creo sus 20.- \$us? Entonces fue un acuerdo simplemente así, que además se volvió una tradición para cómo hacer posteriormente, una vez realizada las intervenciones, es decir cómo garantizar el mantenimiento y no generar gastos adicionales al Municipio. La idea era que los recursos que el Municipio tenía destinado a los temas de emergencia, más bien se utilicen para el aspecto preventivo ¿eso qué significa? que después de realizada las inversiones -en realidad era una reasignación de recursos -, por un lado, a través de los impactos positivos significaba erogar menos recursos, porque la emergencia generalmente es demasiado recurso y; segundo eran en los mismo rubros, pero en vez de ser esos rubros abajo se los asignaba arriba; institucionalmente tampoco generaba mucho problema.

El espacio de los aprendizajes

Esa fue una experiencia en realidad que se comenzó, cuando hablamos de toda la cuenca de Cochabamba, en una cuenca piloto que era la cuenca Taquiña, donde en el tema de inversiones -aquí era la otra discusión-, se hizo un ejercicio: 20% fue local y el 80% fue una gestión mancomunada para conseguir recursos externos. De esa forma se fue trabajando. En el caso del Municipio de Tiquipaya, por eso decía al principio vamos a terminar en Tiquipaya, tenía los mismos problemas, inclusive en el momento de la priorización de cuencas, ellos identificaron otra cuenca, la cuenca de Khora Tiquipaya, estoy hablando de hace más de cinco años. En todos estos años, también en otras cuencas es donde se ha ganado la experiencia.

Pero ha sido interesante ver cómo inicialmente se empezó a la derecha de Tiquipaya, con las cuencas Taquiña, Pajcha y Pintu Mayu, todavía no había mucho interés por parte de Tiquipaya; después se continúa a la izquierda de Tiquipaya, con las cuencas La Llave y Huallaquea. Y aquí viene un elemento, en Tiquipaya, estos conflictos que les mencionaba: los de arriba versus los de abajo, las afectaciones y otros, adquieren hace un año más o menos una relevancia tremenda, porque empezó a afectarles el tema de la cuenca a sus propios ingresos. En el caso de los de arriba demasiada erosión y cada vez con menos productividad, y en el caso de los abajo, eran los regantes, donde sus tomas empezaron a ser llevadas, etc.

Retoman entonces el plan de manejo que se hizo hace seis años, y acá viene algo muy interesante: para iniciar ese proceso ya no piensan en el 20% nosotros y el 80% a nivel de lo que es la cooperación externa, que era la gestión normal; sino que Tiquipaya a partir del aprendizaje, el ver los beneficios de los impactos en ambos lados, hace la propuesta de que el 100% sea el esfuerzo de cubrir con fondos propios porque la gestión de los recursos externos podía demorar un plazo de 4 ó 5 años y los problemas que ellos tenían no estaban en condiciones de esperar.

Entonces se arma una gestión conjunta entre Municipio, PROMIC y la Prefectura, para ver la viabilidad primero social, que el Municipio en la preparación de sus PDM's y POA's, acepte embarcarse en un emprendimiento, que significaba: primero que no era de un solo año, sino que era para tres años, normalmente la cultura de la planificación es de un año; segundo, priorizar recursos para cuencas en lugar de otras demandas que eran mucho más atractivas como salud o educación, en el fondo, comprometer un poco sus recursos hacia adelante y; tercero, cómo hacer la alianza para que haya buenas inversiones regionales, en este caso hacer una alianza con la Prefectura, para que la Prefectura cumpla un rol, en este caso, que antes la cumplía la Cooperación, para cubrir ese 80%.

Esto se logró bajo el compromiso de hacer inversiones de forma conjunta, bajo una seguridad de mantenimiento posterior por parte del Municipio de Tiquipaya. Aquí

"...si es indisoluble la cuenca y su área de influencia, también es indisoluble la relación entre los que están arriba y los que están abajo".

"...para los que están dentro de las cuencas la función que cumplen y que ellos identificaron, no tenía mucho que ver directamente con un tema de agua primero, sino que era de sobrevivencia porque su principal actividad era la agrícola. Les interesaban temas de erosión, porque su principal actividad y preocupación es la parte productiva".

juegan un rol importante aquellos que estaban fuertemente afectados, como son los regantes desde un punto de vista de uso de agua. Entonces se arma la propuesta así y del proceso es que resulta el aprendizaje que se traduce en una buena concurrencia entre Municipio y Prefectura y una decisión local además de ir por el 100% de la inversión y un compromiso además del mantenimiento. Pero el mantenimiento ¿Quiénes?, no solamente desde un compromiso institucional como Municipio, sino desde un compromiso también del usuario del agua, en este caso de ASIRITIC (Asociación de Riego de Tiquipaya).

Ese es un poco el esquema que se ha construido a lo largo de este período. En este caso, como les decía, culminando en el municipio de Tiquipaya, donde entre muchas una de las lecciones que hemos aprendido acá es el tema del 80-20 que se maneja para relacionarse con la cooperación, pero a veces a partir de impactos que se tienen y de hacer una visibilidad horizontal este tema, es posible también generar una concurrencia de todo el problema estrictamente entre los actores sociales e institucionales directamente involucrados. Esto además permite tratar un estereotipo que se está haciendo ahora, porque muchas veces no se quiere hacer inversiones en todo lo que es el manejo de la cuenca, porque hay el principio de decir no, es demasiado caro. Pero los efectos por no hacer son mucho mayores. Nosotros hemos hecho un análisis, el costo promedio de un plan de manejo es de alrededor de un millón y medio de dólares, pero lo que se gasta en emergencias cada año es de alrededor de dos millones y medio de dólares. Los recursos están, lo importante es entrar en ese acuerdo, en ese compromiso para viabilizar soluciones a más largo plazo.

Y es que la emergencia, es una oportunidad para muchas otras cosas más ¿Quiénes gastan en la emergencia? Parte la comunidad, el Municipio, Defensa Civil, la Prefectura, las monjitas y un montón de otros actores. Lo que hemos valorizado en este caso a través de la cuantificación de gastos de los nueve municipios, más de dos millones, son recursos directos del TGN, sin valorizar lo que ponen las monjitas, sin valorizar lo que pone la comunidad, etc., etc.

Un plan es una propuesta, no es una acción concreta. La emergencia es un evento no ordinario, es una contingencia. La visión comúnmente de una financiadora es que un plan es una propuesta que debe ser documentada, analítica; y normalmente no están en disposición de gastar tanta plata. No estoy en contra del plan, pero la visión de un Prefecto es cómo voy a gastar tanta plata en algo que es... En realidad de lo que se trata es una articulación entre una planificación y una inversión coordinada y no es sólo un plan sino llevar acá una acción concreta.

Es que ese es uno de los temas, es decir, yo creo que el tema principal de los planes es cómo llevas la visión como tú dices de corto plazo, hacia una visión estructural y de largo plazo. En la emergencia a veces se gasta más que en la solución de largo plazo, entonces es un tema de visión.

Una cosa es el plan y otra es justamente toda la estrategia social, económica, financiera, y todo el concepto de prevención, es decir antes que atención de solo emergencias. Tú dices que eso es más barato que la emergencia ¿verdad? Pero, la implementación ha sido posible porque ha habido una experiencia previa con algún resultado favorable que ha hecho que se unan todos estos actores de manera conjunta para proponer una propuesta integral y han negociado un acuerdo. Pero una experiencia previa y que eso ha sido lo que ha movido, porque si eso no hubiera ocurrido, se hubiera seguido con ese plan.

Justamente la implementación plan a largo plazo es más barato que la emergencia, no es solamente el estudio, sino sus otras etapas también. El efecto demostrativo, más que en las actividades, están en los impactos, eso es lo que ha llevado a encarar inversiones conjuntas para soluciones a largo plazo

"Se partió de una decisión importante, llevar todo bajo un proceso, a partir de un principio de que participen todos los que están involucrados, pero participen desde el momento de la identificación del problema, la formulación de la propuesta y la implementación de la propuesta".

*La gente ha visto y el mismo alcalde ha dicho que eso es ¡fantástico! **nosotros no vamos a esperar que nos ocurran los desastres.** Por eso ha habido todo eso. Yo creo que también es lo que ocurre en el área rural, el campesino no vivencia, si no tiene esa constatación no hay dinero...*

Una experiencia que nos sucedió, es la otra parte de la película, que ahora se esta visibilizando más, es cómo en una cuenca con un plan de manejo desarrollado, etc., donde ahora tienes mayor seguridad y mayor disponibilidad de agua, tiene más conflictos. Ahí viene justamente que surge la relación entre manejo y la gestión del agua en una cuenca, allí es más importante que se visibilicen esos conflictos a que estén ahí medio ocultos por que son más peligrosos. Ese es un tema interesante porque está generando justamente la visión de que el manejo de una cuenca es una muy buena base para entrar a un proceso de la gestión integral del agua. Porque tú tienes impactos y sobre la base de los impactos facilita mucho hacer la gestión integral del agua, en lugar de tener una cuenca donde no tienes elementos de manejo y quieres abordar el tema de la gestión integral.

Ese es otro elemento bastante interesante y que ahora estamos desarrollando en el caso de las cuencas La Llave y Huallaquea, donde se está generando un proyecto donde la base de un manejo de cuencas y los impactos ha facilitado mucho el proceso para entrar a una gestión. Porque yo todavía no conozco una cuenca en Bolivia donde se haga la gestión integral de la cuenca, o la gestión integral de los recursos hídricos en una cuenca.

Por otro lado, cuando se hizo la evaluación de los impactos surgió otro tema bien interesante y preocupante que es la falta de institucionalidad en torno al agua. La gran interrogante en todo este proceso, que todavía no hemos evaluado, es si ello facilitó o podía haber dificultado. ¿Qué hubiera sucedido si tenías una Ley de Aguas, tenías autoridades de cuencas, etc. ¿El proceso se hubiera desarrollado bajo los mismos elementos de concertación? Que ante una ausencia ha llevado justamente a este proceso; eso todavía es una interrogante.

Cuando tú partes desde, lo que mencionaba, los conflictos entre los de arriba y los de abajo, los conflictos lo viven ellos, no lo vive el municipio. Eso es lo que hace que empiece a emerger una propuesta organizacional, de organización, pero que todavía está muy incipiente. En todo el valle central no hay un comité de cuenca, no hay una organización de cuenca, etc.

¿Cómo es la actitud de la gente en la cuenca alta, intermedia? Me da la impresión que los de abajo no entienden bien cómo viven los de arriba, los de arriba no les importa mucho qué pasa con los de abajo; no hay una suficiente interacción o conocimiento mutuo de las necesidades que se traducen en....

Eso es lo que les comentaba al principio, ese aparente divorcio de los de arriba versus los de abajo. ¿Cómo se ha logrado acercar? Que los de abajo cuando miran a la Cordillera que no vean sólo una montaña y nada más, sino que vean mayor seguridad, mayor disponibilidad de agua. ¿Cómo se ha logrado en este proceso para que haya un acuerdo? Porque tú sabes que es muy difícil trabajar en los intereses de arriba si el de debajo se opone, porque los usuarios del agua por ejemplo están abajo, no necesariamente están arriba. Es justamente en ese concepto de funcionalidad, ¿qué función cumplen las cuencas para los que están arriba? y ¿qué función cumplen las cuencas para los que están abajo? Esa funcionalidad complementaria. El de arriba por ejemplo, más que agua su relación está con el tema tierra, a través de un buen manejo del agua para evitar procesos de erosión, porque eso le genera plata, es mayor ingreso a sus bolsillos y tiene mayor productividad. Para el de abajo es más seguridad, la mayor seguridad le genera mayor plusvalía en su terreno; eso es lo que ha pasado por

"...si es indisoluble la cuenca y su área de influencia, también es indisoluble la relación entre los que están arriba y los que están abajo".

"...para los que están dentro de las cuencas la función que cumplen y que ellos identificaron, no tenía mucho que ver directamente con un tema de agua primero, sino que era de sobrevivencia porque su principal actividad era la agrícola. Les interesaban temas de erosión, porque su principal actividad y preocupación es la parte productiva".

ejemplo en Taquiña, Pajchu y Pintu Mayu, y los terrenos han subido de precio; y lo otro es la mayor disponibilidad de agua.

En Tirani por ejemplo antes no existía el agua. El agua no era de ellos.

En Tirani ha pasado otra cuestión también interesante, más que al oeste en La Llave, Huallaquea donde está muy bien diferenciado el tema arriba y abajo. En Tirani, lo que es las cuencas Pajchu Pintu Mayu, ahí se ha generado un espacio intermedio, de lo que tú hablas, donde ese intermedio se ha generado desde la necesidad de agua, porque es un poco el área periurbana agrícola, donde a partir de la propuesta de manejo cuencas se ha elevado la productividad, con las terrazas, etc., y ahora necesitan más agua. Ahí sí se ha presentado esa particularidad. Ahora ¿qué pasa en Tirani?, que los que están en la parte intermedia, además son dueños de los terrenos que están arriba, es por eso que ellos están controlando el agua desde arriba; pero en el caso de La Llave-Huallaquea no sucede eso. Es diferente el caso de Tirani y es también muy particular.

Tengo la impresión que es el problema que con más frecuencia se va a presentar, porque la gente campesina, los agricultores de las cuencas altas e intermedias, han encontrado que con el riego van a mejorar en gran medida su productividad. El problema se está produciendo en Tiraque, en Punata, se ha producido entre la gente de Aguirre y Laguna Robada. Cada vez son más frecuentes estos conflictos. La gente de arriba está apropiándose de aguas que antes dejaban escurrir.

Ahí viene como decía el efecto, que es ahora pasar de ese manejo a una gestión, hay poco aprendizaje todavía, no hay buenos elementos ilustrativos, pero creemos que con un manejo de cuencas te facilita este proceso de gestión. Eso es una de las lecciones más importantes que hemos tenido después de hacer las intervenciones, vienen los impactos. Mencionaba que se hacen más visibles otros conflictos, pero para la transformación y resolución de esos conflictos ayuda mucho el partir de esta base de los impactos del manejo de cuencas. En una zona como Laphía por ejemplo, donde no hay intervenciones, es casi imposible resolver un conflicto. En Tirani, en la Llave y Huallaquea, hay más facilidad a partir de lo que es un primer paso podríamos decir con el manejo de cuencas.

En el caso riego habíamos identificado una enorme necesidad de agua en Tiquipaya, sobre todo en la perspectiva de que con el agua en la agricultura se podría intentar diferir un poquito el proceso violento de urbanización que estaba sufriendo la zona. Entonces intento promover unos proyectos y ayudar a organizarse a los regantes en asociación y así es que se conformó ASIRITIC, se identificaron una serie de emprendimientos que podían llevarse a inversiones e intentar avanzar en la oferta de agua para la agricultura en Tiquipaya. Uno de los factores de mayor conflicto fue encontrar que la gestión de cada fuente de agua es absolutamente independiente de la otra y que además los beneficiarios de cada una de ellas se niegan rotundamente a cualquier posibilidad de hacer un uso más eficiente a través de una gestión concertada del agua. Voy a resumir rapidito cómo viene la cosa.

Cuando empezamos a diseñar la Presa de Chankas, luego mejorar Saytu Kocha, estaba también en vías de elaboración el diseño final del canal Escalerani-La Cumbre, propusimos ya en la década de los '90, que el agua se junte medida por supuesto de cada fuente y pueda ser trasladada hasta el embalse de Regulación de SEMAPA, y que llegue y haya un "penstock" para generar energía hidroeléctrica y bombear más agua desde atrás y así resolver un problema que era muy álgido en Tiquipaya. Se hizo la propuesta y en términos teóricos era muy interesante, podíamos resolver el problema del agua, pero a la hora de poner en práctica, los regantes por ningún motivo aceptaron compartir un solo canal con SEMAPA por ejemplo, o compartir entre diferentes fuentes de agua un solo canal. Se terminó haciendo una versión que

"Se empezaron entonces a analizar cuáles eran los conflictos asociados a los aspectos ambientales y a los aspectos sociales... De la identificación de los conflictos partió la formulación de la propuesta a más largo plazo, nuevamente de forma participativa, conjuntamente la gente. Por eso es que es un proceso de construcción-aprendizaje".

yo estimo que ha debido ser aproximadamente 750.000 US\$ adicionales para ver dos canales revestidos que van hacia el mismo lugar y se terminó separando además la gestión de cada uno de ellos y construyendo un "penstock" que sólo era útil al agua que bajaba de SEMAPA. Porque el agua de los regantes no aceptó que sea incorporada al "penstock", consecuentemente no se produjo la posibilidad de generar energía para transportar más agua hacia Tiquipaya. Todo eso se dio en una época en que seguramente Tiquipaya podía haber resuelto de mejor manera el problema de agua. Pero el afán de defender cada fuente de agua y en relación a la fuente de agua los beneficiarios, es muy intenso en nuestra vida cotidiana en general en el país, está muy arraigado, es parte de la cultura y de lo que se ha manejado con mucha "eficiencia" diría, por parte de algunos líderes de los regantes, los usos y costumbres. Que está redundando en un manejo bastante ineficiente del agua y que impiden en muchos casos resolver los problemas de acceso al agua para quienes no la tienen.

El canal Escalerani-La Cumbre, Escalerani es la Presa más lejana, no sé si ustedes si ubican de las que trasvasa aguas hacia Tiquipaya. En el sector Escalerani Saytu Kocha, Chankas, La Cumbre y Lagun Mayu al otro lado, pero no era beneficiaria de este canal, que al final se ha construido con un alto costo, como digo 750.000 US\$ y la imposibilidad de hacer un uso conjunto del agua. Hay un hecho también importante que creo hay que destacar. La desconfianza enorme que tienen los campesinos de cualquier ente externo que vaya y que les mida por ejemplo el agua; con miedo de que no se haga con transparencia, de que sean engañados, tienen miedo de juntar el agua y después recibir lo mismo que ellos habían puesto.

Ese miedo también es producto del tema de la tenencia, no te permiten medir el agua por un tema de derechos, hay mucha susceptibilidad...

Pero ellos tangiblemente han visto que con un canal revestido por ejemplo, pierden mucha menos agua, porque hemos demostrado, muy lindo; además hay conciencia de que se puede medir un caudal, saben que se puede hacer, lo que pasa es que hay desconfianza en que entreguen su caudal y que reciban en retorno lo mismo que habían puesto; ese es uno de los grandes problemas. Entonces cada gestión termina siendo manejada independientemente, y eso en riego produce otros efectos que son más bien perversos. Si tú tienes cultivo por ejemplo que necesitan agua cada semana y tienes un conglomerado de fuentes de agua que deben usar o pasar por el mismo lugar, entonces no puedes hacer que cada regante de cada fuente tenga su agua una vez por semana, ellos tienen que rotar, y para rotar a veces pasan dos o tres semanas. Eso hace que se tenga que aplicar mucha más agua de la que necesita el cultivo para que aguante tres semanas sin estresarse demasiado, y se tiene a su vez el aspecto de que pierdes agua por evaporación, por percolación profunda; y además terminas de todos modos con menos productividad, porque no le estás dando al cultivo lo que necesita.

¿El resultado final es negativo?

Así es, no es óptimo, negativo no, pero no es óptimo, podría ser mejor.

"Es justamente en ese concepto de funcionalidad, ¿qué función cumplen las cuencas para los que están arriba? y ¿qué función cumplen las cuencas para los que están abajo? Esa funcionalidad complementaria. El de arriba por ejemplo, más que agua su relación está con el tema tierra, a través de un buen manejo del agua para evitar procesos de erosión, porque eso le genera plata, es mayor ingreso a sus bolsillos y tiene mayor productividad. Para el de abajo es más seguridad, la mayor seguridad le genera mayor plusvalía en su terreno; eso es lo que ha pasado por ejemplo en Taquiña, Pajchu y Pintu Mayu, y los terrenos han subido de precio; y lo otro es la mayor disponibilidad de agua".